

**BONANZA
DIVINA**

Dra. Emma de Sosa

Publicado por **PROMUNA**

Apdo. Postal 30, La Lima, Cortés, Honduras, C. A.

Tel (504) 668-2132 / 509-9980

www.muna.hn / directora@muna.hn

Primera Edición: Abril 2005

Segunda Edición: Abril 2006

Edición Revisada: Diciembre 2009

Portada: Iona Villalobos de Rodríguez

Diagramación: Omar Cardona, Esmeralda Fúnez e Iona de Rodríguez

A menos que se especifique lo contrario, todas las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera, 1960.

Contenido

1.	Prosperidad vrs Pobreza	5
2.	La Restitución	13
3.	Bendición vrs. Pecado	17
4.	El Sistema Económico de Dios	22
5.	Responsabilidad con los Pobres	27
6.	Bendición que Alcanzan los Hijos por los Padres	33
7.	Amar a Israel y Orar por la Paz de Jerusalén	40
8.	Honrar a los Profetas, Creer a Su Palabra	46
9.	Generosidad y Diligencia	51
10.	El Diezmo y la Ofrenda	59
11.	La Ley de la Siembra y la Cosecha	64
12.	Prestarle al Hermano Sin Interés	68
13.	El Favor de Dios	72
14.	Las Riquezas del Mundo	77
15.	Humanismo vrs Cristianismo	87
16.	Siervos de un Solo Señor	93
	Nota Final	99

Introducción

Bonanza Divina es un libro que contiene todos los aspectos bíblicos y principios del Reino de Dios; para que las personas que lo lean, los apliquen y puedan así, disfrutar de una vida próspera en todas las áreas de su vida.

Este no es un libro de lectura ligera solamente; sino que lo puede convertir en un estudio para compartirlo con grupos en hogares o discípulos en la congregación. Para ello, hemos desarrollado un manual de estudio que va a la par del libro; además, usted puede adquirir discos con las enseñanzas que respaldan las lecciones, tanto en formato de audio como de video.

Bonanza Divina cambiará su perspectiva de la prosperidad, le enseñará a vivir solvente y en total bendición, porque ese es el deseo de Dios.

1. Prosperidad vrs. Pobreza

Cuando Dios creó al hombre (varón y hembra) y lo(s) puso en el Huerto de Edén, en verdad lo(s) colocó en la mejor condición posible; además, los bendijo y les dio la instrucción de fructificar. Era una situación de plena prosperidad. Dios como Soberano que es, se reservó un único árbol dentro de todos los existentes en el Huerto, del cual el hombre no debería comer; sino que al verlo recordaría Quien era el dueño y Señor de todo.

El pecado de desobediencia de esta pareja les produjo tres condiciones de decadencia y maldición:

1.- Condenación espiritual 2.- Enfermedad y muerte física 3.- Pobreza e improsperidad.

Dios desde tiempos antiguos buscó la forma de revertir esto, porque el deseo de Él, siempre fue bendecirnos, para que Sus hijos viviéramos en la

***El deseo de Él
siempre fue
bendecirnos.***

Prosperidad vrs. Pobreza

condición de plena prosperidad en que Él vive y se mueve. Es de esta manera que Dios entregó leyes y ordenanzas a Moisés, para que al cumplirlas, las bendiciones nos siguieran. Sin embargo, fue imposible para el hombre en su naturaleza caída, poder cumplir la ley, obedecer los mandamientos de Dios; por eso el Padre tuvo que enviar a Su Hijo Jesucristo, Quien habiendo sido rico, se hizo pobre para que en Él nosotros alcancemos redención, salud, vida en abundancia, prosperidad total.

***En Él nosotros
alcanzamos
redención,
salud, vida en
abundancia,
prosperidad
total.***

Por alguna razón, los “creyentes” creen (redundancia a propósito) en el poder de la Sangre de Jesucristo para salvarnos del infierno, también en Sus llagas que tienen poder para sanarnos de toda enfermedad; pero consideran que “no es espiritual” pensar que la Sangre de Jesucristo también fue derramada para libramos de la maldición de la pobreza, para darnos prosperidad total. El deseo de Dios siempre ha sido bendecirnos, que seamos prosperados en todas las áreas de nuestra vida; reconociendo claro, que la fuente de todo ello, es Cristo en el corazón. Debemos amar a nuestro Dios con todas las fuerzas de nuestra alma. Nosotros Sus hijos hemos de tener la naturaleza de nuestro Padre, Él es el ser más saludable y próspero en todo el universo ¡Él es

nuestro Papá, tenemos Sus genes espirituales, Su simiente santa!

El Señor nos ha dicho repetidas veces que Él es el dueño del oro y la plata, que todo es Suyo, que de Él es toda la tierra y lo que en ella hay.

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.”

1 Crónicas 29:11-12

“De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan.”

Salmo 24:1

“Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.”

Hageo 2:8

Sabemos por Su Palabra que nosotros Sus hijos somos los herederos de todo lo Suyo.

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”

Romanos 8:16-17

Prosperidad vrs. Pobreza

Es interesante notar que mientras el pueblo de Israel anduvo por el desierto en condición de esclavitud (mental) Dios no les pidió primicias; sino hasta que entraron a la tierra de bendición (Canaán), cuando empezaron a disfrutar y comer del fruto de su trabajo.

“Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia, y tomes posesión de ella y la habites, entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que sacares de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en una canasta, e irás al lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre.”

Deuteronomio 26:1,2

Hemos sido creados y llamados desde la eternidad para heredar bendición, todo lo que pertenece a nuestro Padre, lo cual nuestro hermano mayor Jesucristo obtuvo para nosotros.

“No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.”

1 Pedro 3:9

“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”

Gálatas 4:6-7

El Señor nos insta en Su Palabra, a buscar primeramente el Reino de Dios y Su justicia, si hacemos eso, todas las demás cosas necesarias para el sustento diario, nos serán añadidas.

“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

Mateo 6:31-33

Las cosas materiales, aun las muy necesarias para subsistir o para vivir cotidianamente, son sólo las añadiduras del Reino. Es muy importante mostrar contentamiento y ser agradecidos con nuestro Padre por lo que tenemos y no preocuparnos por lo que no tenemos. Una vez que la justicia de Dios es establecida en nuestro corazón, Él podrá considerarnos confiables para entregar Sus riquezas en nuestras manos.

Debemos entender que “riquezas” representa e incluye, mucho más que dinero; el dinero es un medio necesario para obtener cosas y aún para avanzar en el establecimiento de los deseos de Dios en la tierra. Sin embargo, el dinero es un papel con valor, el cual puede devaluarse en un instante. Lo importante es que la capacidad para hacer riquezas o para producir multiplicación y prosperidad, reside dentro de nosotros, en nuestro espíritu; esa habilidad divina no nos puede ser quitada nunca,

Prosperidad vrs. Pobreza

porque es parte inherente de toda persona nacida de nuevo.

El deseo de Dios, es que todos nosotros seamos muy prósperos, que tengamos salud integral y bonanza divina. Para eso murió nuestro Señor Jesucristo, pero no basta el sacrificio Suyo, nosotros debemos creer esta verdad, abrazarla, activarla y vivirla por fe.

***El deseo de Dios,
es que seamos
muy prósperos,
que tengamos
salud integral y
bonanza divina.***

Hay algunas personas que aunque intentan caminar en santidad e integridad de acuerdo a la Palabra de Dios, no ven la prosperidad; eso podría ser causado por iniquidades familiares o maldiciones generacionales, es decir consecuencias de los pecados de sus antepasados. La razón es que los espíritus de miseria y pobreza podrían tener acceso para afectar su vida, a través de la línea de consanguinidad, lo cual les da derecho legal para atacarle. Sin embargo, aun para eso hay que apropiarse del poder de la Sangre de Cristo, que todo lo limpia y lo purifica.

Si por ejemplo uno de nuestros abuelos le quitó deslealmente la parte de su herencia a un pariente, esto abre puerta a la pobreza. Si alguien en la familia obtuvo una propiedad de forma ilegal o la compró con dinero mal habido, esto también trae consigo efectos de miseria.

Si ese es su caso, debe pedir perdón a Dios por los pecados de sus ancestros; hágalo con un corazón sencillo, como si hubiera sido usted mismo quien hubiera cometido la transgresión. Luego debe clamar a Dios que por Su gran misericordia cambie la maldición en bendición. Tome autoridad en el Nombre de Jesús y con su boca declare la bendición para usted y sus descendientes, aun los que no han nacido todavía.

Parte de la bendición de caminar en prosperidad y no en pobreza, está relacionado con levantar empresas propias, por pequeño que sea su comienzo.

Cuando establecemos empresas o negocios abiertos a todo el mundo, establecemos también una puerta de oportunidad para predicar el Evangelio, o anunciar el reino a todos los que lleguen. Nuestra responsabilidad es ir al mundo.

Siempre que nuestros negocios o empresas se rijan por principios bíblicos, que en ellos se predique el Evangelio a los que no conocen al Señor, y que además usemos las utilidades para invertir en el reino de los cielos; podemos estar más que seguros que seremos prosperados en todo.

Muchas personas y pueblos, por ignorancia de la Palabra de Dios, viven en pobreza y miseria. Un ejemplo claro lo vemos en La India, donde hay tanta hambre y desnutrición, debido a que la religión Hindú prohíbe matar animales; para ellos las vacas son sagradas. Una vaca come el alimento de 7

Prosperidad vrs. Pobreza

personas; existen 200 millones de vacas en India, es decir que con sólo dejar de alimentar las vacas podrían darle de comer a 1 billón 400 millones de personas. Es necesario dar a conocer el Evangelio del Reino a todas las naciones. Definitivamente ellos necesitan conocer al Señor y Su Palabra.

2. La Restitución

Desde tiempos de Moisés, Dios estableció el concepto de restitución al hermano agraviado:

“Habló Jehová a Moisés, diciendo: Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robare o calumniare a su prójimo, o habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso; en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre, entonces, habiendo pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló, o todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá por entero a aquel a quien pertenece, y añadirá a ello la quinta parte, en el día de su expiación.”

Levítico 6:1-5

Si un ladrón era encontrado robando, aunque fuera por hambre, debería restituir al dueño.

La Restitución

“No tienen en poco al ladrón si hurta para saciar su apetito cuando tiene hambre; pero si es sorprendido, pagará siete veces; entregará todo el haber de su casa.”

Proverbios 6:30-31

Dios habló desde tiempos del profeta Isaías, acerca de la importancia de hacer obras de piedad, o sea la religión pura y sin mácula; en términos generales habla de restituir al agraviado. Nuestro Señor Jesús y luego Sus discípulos siguen esta misma enseñanza y principios bíblicos.

“Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.”

Isaías 1:16-17

En tiempos de Jesús hubo un hombre que subido a un árbol lo vio pasar, Jesús lo vio a él y le pidió ir a comer a su casa. Este hombre llamado Zaqueo, fue tocado profundamente por la vida del Señor; y sin que Jesús se lo pidiera, de Zaqueo mismo salió la promesa de restituir y cumplir las Escrituras en relación a su falta de honestidad en el manejo del dinero.

“Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.”

Lucas 19:8

Cuando somos alcanzados y levantados por El Señor nos viene la convicción y la necesidad de restituir al agraviado, al que un día le robamos. Entendemos que Dios no nos acusa por lo que hicimos antes de conocerle a Él, que ya Él echó todos nuestros pecados al fondo del mar para no acordarse más; no obstante, Dios puede usar nuestra acción como un testimonio de un cambio de vida, para aquel al cual estamos restituyendo.

***A través del nuevo
nacimiento, todo
aquello que el
enemigo nos
hurtó, comienza a
sernos restituido***

Cuando comenzamos a vivir en Cristo, a través del nuevo nacimiento, todo aquello que el enemigo nos hurtó, comienza a sernos restituido; desde la paz, el amor, la salud, la libertad de espíritu, hasta las finanzas; esto se llama "Prosperidad".

Así como el Señor nos restituye lo que nos robó el enemigo, también nosotros deberíamos restituir.

Poco tiempo después de mi encuentro con mi Señor Jesucristo, descubrí en la Biblia el Evangelio que habla de Zaqueo y la restitución; entonces recordé algo que yo había hecho muchos años atrás. Había pedido prestado un dinero a una amiga, mientras ambas estudiábamos en la ciudad de México; yo iba a usar el dinero, precisamente para completar mi boleto de avión para volver a casa en el sur de Honduras.

La Restitución

Al regresar a mi país, mi vida cambió totalmente, nunca más vi a esta amiga y tampoco le devolví lo prestado. En ese tiempo en que yo me convertí al Señor, ella vivía en Honduras al igual que yo, de manera que busqué su dirección e hice lo siguiente: recordé la cantidad que ella me había prestado, le agregué un porcentaje por el tiempo transcurrido y lo convertí a nuestra moneda, enviándolo con una cartita donde le pedía perdón y le expresaba mi agradecimiento. Ella respondió diciéndome que no quería tomarlo, pero le insistí que por favor lo hiciera. Esto me trajo paz, pero además ella me expresó que había sido de mucho testimonio esa acción.

Recuerde que nuestro Dios es un Restaurador por naturaleza, además, Él siempre nos da más abundantemente de cuanto pedimos o entendemos, esto también es Restitución.

***Recuerde que
nuestro Dios es un
Restaurador por
naturaleza***

El máximo ejemplo de Restitución es que el hombre perdió el acceso al Huerto de Edén, por causa del pecado y el robo que le hizo el diablo; pero nuestro Dios nos ha restituido, porque ahora, no es solamente tener acceso al "Huerto", sino que por medio de Su muerte y resurrección, ahora el "Huerto" está dentro de nuestro corazón.

3. Bendición vrs. Pecado

Hay dos maneras solamente para obtener riquezas, una es mediante las diferentes formas de pecado y otra es a través de los principios bíblicos divinos, los cuales vamos a estudiar con mayor detalle. La idea de Dios de prosperidad, no se limita a la posesión de dinero o cosas materiales; sino que se origina en la prosperidad espiritual, luego produce un efecto en el área emocional y mental, culminando con la salud física y con poseer materialmente todo lo necesario y aún más, para compartir.

Entre las formas que la gente busca para ser enriquecidos por medios no agradables a Dios, están: Los juegos de azar, tales como los casinos, la lotería, las rifas, las apuestas (carreras de caballos, gallos, lucha libre, boxeo, etc.), la ruleta, los juegos de barajas, dados, "chiveadas", préstamo de dinero con usura, tratado de blancas, lavado de dinero, tráfico de drogas, prostitución (sexo por dinero), mercenarios (matar por dinero), asaltos, robos,

Bendición vrs. Pecado

secuestros, falsificación de billetes o documentos, sobornos, magia.

Dentro de la magia podemos considerar, las personas que buscan a brujos, curanderos, adivinos, magos y hechiceros para que les hagan “trabajitos”, “limpias”, “dedicaciones de sus centros de trabajo”, “oraciones de protección”, “conjuros”. Hay quienes hacen pactos satánicos a cambio de riquezas, entregando su alma al diablo; aunque tengan dinero y posesiones materiales, su fin es la destrucción de su alma si no se arrepienten.

Una de las situaciones que más desespera a los seres humanos es la necesidad económica; por eso muchos ignorantemente hacen uso de costumbres paganas y ocultistas. Entre estas podemos mencionar: Los baños de ruda, las limpias con agua bendita, quemar incienso en el negocio, lavar con amoníaco el piso para ahuyentar espíritus de pobreza, colgar un mazo de ajos, colgar una rama de ruda con chongos de colores, colocar un elefante con la cola hacia la puerta de entrada, colocar una herradura en la puerta, tener un trébol de cuatro hojas, tener un tecolote, sobarle la barriga a una estatua de Buda, usar perfumes dedicados, bañarse con jabones de la suerte, encender velas aromáticas especiales, colocar

***Una de las
situaciones que
más desespera a
los seres humanos
es la necesidad
económica***

campanitas o colgantes ("chams") que al soplar el viento suenan para espantar los espíritus, usar amuletos como patas de conejo u ojo de venado, andar siempre un billete escondido en la cartera o una oración en un papel; y así muchos rituales mas.

Todas estas prácticas sólo servirán para atrapar más a la gente en su ignorancia y su pecado, al no reconocer a nuestro Dios como la única Fuente de la verdadera y plena provisión. Si en algún momento de su vida usted participó ignorantemente de algunas de estas prácticas, es mi oración que en este momento venga la revelación del Espíritu Santo a su mente y su corazón, para arrepentimiento sincero por haber ofendido al Señor. En tal caso, por favor ore a Dios ahora mismo, pidiéndole perdón y solicitando Su limpieza y Su favor.

Es importante entender que cuando tocamos áreas de lo oculto, estamos abriendo una puerta que le da acceso al diablo para intentar destruirnos o llevarnos a la miseria.

Hay compañías productoras de juguetes, ropa o perfumes, que pactan sus productos antes de lanzarlos al mercado, es decir hacen unos rituales sobre ellos. Esto es contaminación para el que los adquiere, pero la mayoría de las veces no nos damos cuenta, sino por el discernimiento espiritual.

En cierta ocasión, yo estaba predicando sobre las bendiciones y las maldiciones; de pronto tuve una visión de una estatuilla de madera en forma de viejito encorvado. Dios me estaba revelando que

Bendición vrs. Pecado

alguien que poseía esa estatuilla la había colocado en un lugar alto; y estaba pasando por mucha pobreza, su empresa estaba secándose. Al finalizar la reunión, se acercó a mí una hija muy amada; ella me explicó que ella y su novio quienes eran socios en su empresa, tenían esa estatuilla, la cual una buena amiga de su novio le había traído de regalo de otro continente. Ella muy obediente al Espíritu Santo, habló con su prometido, se deshicieron de la estatuilla esculpida en madera y su empresa volvió a la prosperidad. Yo comencé a buscar acerca de la figura que vi, era nada menos que la representación de la pobreza en China.

Dios desea nuestra prosperidad y riqueza, el enemigo quiere nuestra destrucción y miseria. El apóstol Juan por inspiración del Espíritu Santo, en su tercera carta expresa el deseo de Dios de que Sus hijos sean prosperados en todas las

áreas de su ser. Hacemos énfasis que prosperidad desde la perspectiva de Dios no se refiere exclusivamente a dinero, sino a tener salud, felicidad, armonía, que no nos falte lo necesario antes bien, que nos sobre para repartir Sin embargo, él recalca la importancia de andar en “la Verdad”, o sea en la Palabra de Dios.

***Dios desea nuestra
prosperidad y
riqueza, el enemigo
quiere nuestra
destrucción y
miseria.***

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad.”

3 Juan 1:2-3

En los siguientes capítulos nos dedicaremos a estudiar los principios que Dios ha elegido para prosperarnos y bendecirnos, cuando caminamos sobre ellos. Puede tener la certeza de que al vivir bajo estos preceptos y principios, usted y su casa comenzarán a vivir en prosperidad y bonanza divina.

4. El Sistema Económico de Dios

Todo es de Dios, nosotros Sus hijos somos Sus mayordomos, Él nos indica cómo administrar lo Suyo; si somos buenos administradores o mayordomos de Sus riquezas, Él nos dará más y más para que lo hagamos sobreabundar. Ser buenos administradores no consiste en estar ahorrando para el día de mañana, por si acaso pasa algo malo. Ser un buen mayordomo consiste en repartir con liberalidad, en aportar para la obra de Dios, en bendecir a los que predicán y enseñan la palabra de Dios; y además sembrar para las misiones.

Todo lo que demos a un hijo de Dios, por pequeño que este sea, lo estamos dando a Dios mismo; y de algo si podemos estar seguros, es que a Dios no le interesa quedarse con nada, sino que Él lo recibe para multiplicarlo y devolvérselo para que lo sigamos invirtiendo.

La razón principal por la cual Dios da riquezas, es para que se predique el Evangelio en toda la

tierra, que se lleve la Palabra de salvación a todo el mundo. Es pecado que una congregación esté ahorrando dinero en el banco, mientras hay mucha necesidad de recursos para llevar el Evangelio a las naciones. Cuando invertimos en esto, un día cosecharemos las riquezas de las naciones.

Hay diferentes principios divinos expresados por Dios en Su Palabra, mediante los cuales podemos ser bendecidos, prosperados; vamos a verlos uno por uno.

Obediencia a Dios y a Su Palabra

Dios les dijo a los hijos de Israel en tiempo de Moisés, que si obedecían Sus ordenanzas, les bendeciría en todas las áreas de su vida, o sea que les daría prosperidad.

“Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir.”

Deuteronomio 28:2-5

“Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.”

Deuteronomio 28:8

El Sistema Económico De Dios

“Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas.”

Deuteronomio 28:11-13

Dios le indica a Josué la manera como se puede obtener prosperidad integral.

“Solamente esfuérgate y sé muy valiente, para guardar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.”

Josué 1:7

El profeta y rey David, aconseja a su hijo Salomón sobre cómo puede ser prosperado en todo, las instrucciones son las mismas que le dio Dios a Josué.

“Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para

que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas;”

1 Reyes 2:3

“Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti. Y Jehová te dé entendimiento y prudencia, para que cuando gobiernes a Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios. Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes.”

1 Crónicas 22:11-13

Otro hombre que conoció la prosperidad de Dios fue el rey Uzías, las Escrituras nos dicen que la causa de ello fue la búsqueda de Dios.

Deleitarnos en la ley de Dios y meditar en ella en todo tiempo, nos garantiza la prosperidad en todo lo que hagamos.

“E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Amasías su padre. Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, entendido en visiones de Dios; y en estos días en que buscó a Jehová, él le prosperó.”

2 Crónicas 26:4,5

Deleitarnos en la ley de Dios y meditar en ella en todo tiempo, nos garantiza la prosperidad en todo lo

que hagamos.

“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.”

Salmos 1:2-3

Enunciaremos acá las condiciones principales para vivir en prosperidad.

- Hacer conforme a la ley de Dios
- No apartarse del libro de la ley
- Andar en Sus caminos y estatutos
- Dar a los pobres y necesitados
- Honrar a padre y madre
- Que Jehová esté con nosotros
- Creer a los profetas de Dios
- Sembrar generosamente
- Buscar a Jehová
- Amar a Israel, orar por la paz de Jerusalén
- Diezmar y Ofrendar
- Sembrar en buena tierra

Los siguientes capítulos nos hablan de ordenanzas dadas por nuestro Dios en las Sagradas Escrituras, el cumplimiento de ellas nos produce prosperidad.

5. Responsabilidad con los Pobres

Una de las maneras bíblicas de administración de los recursos de Dios es “abriendo la mano para el pobre”. Dios dejó pobres en la tierra, Él ya sabía que siempre los tendremos, pues es una oportunidad para los administradores de las riquezas de Dios de hacer justicia en la tierra. Dios nos manda a darle al pobre en todo tiempo, y aun hay un año de cosecha destinada para ellos.

“Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu tierra segada. Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios.”

Dios nos manda a darle al pobre en todo tiempo

Levítico 19:9-10

Nuestra Responsabilidad con los Pobres

“Cuando segareis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu siega; para el pobre y para el extranjero la dejarás. Yo Jehová vuestro Dios.”

Levítico 23:22

“Seis años sembrarás tu tierra, y recogerás su cosecha; mas el séptimo año la dejarás libre, para que coman los pobres de tu pueblo; y de lo que quedare comerán las bestias del campo; así harás con tu viña y con tu olivar.”

Éxodo 23:10-11

“Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite. Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y mires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle; porque él podrá clamar contra ti a Jehová, y se te contará por pecado. Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas. Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra.”

Deuteronomio 15:7-11

El Señor garantiza que seremos muy bendecidos si seguimos Sus ordenanzas en relación a los pobres.

“El que piensa en el pobre será bendito, y en el día malo lo librárá Jehová”

Salmos 41:1

“peca el que menosprecia a su prójimo; más el que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado.”

Proverbios 14:21

Si le damos al pobre, Dios mismo se pone como Deudor nuestro; será el mismo Dios Quien nos pague y seguramente lo hará con creces.

“A Jehová presta el que da el pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.”

Proverbios 19:17

“El que da al pobre no tendrá pobreza; mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.”

Proverbios 28:27

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano? Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia. Entonces invocarás, y te oirá

Nuestra Responsabilidad con los Pobres

Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, y en las seguías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan. Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.”

Isaías 58:6-12

Una muestra sobrenatural de dar el pan al hambriento y saciar al alma afligida, fue la milagrosa alimentación de “cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños”, a partir de siete panes y unos pocos pececillos. Jesús mostró Su compasión por la gente cuando dijo a sus discípulos:

***Jesús mostró Su
compasión por
la gente***

“ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino”.

Mateo 15:32

Quando Jesús estableció la Iglesia, dejó a cargo a estos mismos discípulos que habían aprendido de Él. Conforme a Sus enseñanzas, “todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas” (**Hechos 2:44**). Ninguno pasaba

necesidad por cuanto “la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía”. **(Hechos 4:32).**

La Biblia nos habla acerca de un hombre romano importante, llamado Cornelio, quien daba limosnas, las cuales subieron a Dios mismo. Cuando las Escrituras hablan de limosnas, se refieren a hacer justicia, darle al pobre, al huérfano, a la viuda y al extranjero. Aunque este hombre no era judío, Dios tenía memoria de sus dádivas y eso marcó la vida de Cornelio y su casa para siempre; esto produjo que Dios mismo enviara a Su apóstol, a Pedro, quien fue usado para que todos los presentes creyeran en el Cristo resucitado y fueran bautizados en el Espíritu Santo.

***Toda obra de
justicia que
hacemos y cada
limosna que
damos, sube a
Dios y queda
escrita en el libro
de las memorias.***

“Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. ⁴El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es,

Nuestra Responsabilidad con los Pobres

Señor? Y le dijo: *Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.*”.

Hechos 10:1-4

Toda obra de justicia que hacemos y cada limosna que damos, suben a Dios y quedan escritas en el libro de las memorias.

No tenemos idea siquiera de cuanta bendición se libera para nosotros cuando cumplimos la ley de Dios y damos al necesitado.

6. Bendición que Alcanzan los Hijos por los Padres

Existen personas que son muy bendecidas y prosperadas porque están cosechando lo que sus padres sembraron. Los padres somos abridores de camino para nuestras generaciones futuras. Donde hay padres abridores de brecha que cumplieron la ley de Dios, que fueron obedientes y que sembraron para el Reino, allí encontraremos hijos muy bendecidos como una consecuencia.

Este fue el caso de Isaac, quien alcanzó bendición y prosperidad por causa de la obediencia de su padre Abraham.

“Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del

Bendición que Alcanzan los Hijos por los Padres

cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”.

Génesis 26: 3-5

Podemos observar la promesa de bendición sobre la descendencia de Jacob:

“Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí. Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien yo escogí. Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos; y brotarán entre hierba, como sauces junto a las riberas de las aguas”.

Isaías 44: 1-4

Así como se transmite la iniquidad de miseria de una generación a la otra, también se hereda la bendición de padres a hijos y de abuelos a nietos. Esto es cierto, no solamente en el hecho de que los hijos disfrutaran de la herencia o riquezas materiales de los padres, sino también espiritualmente disfrutaran de la bendición heredada.

Quiero comentarles algo que he experimentado en mi propia vida. Cuando iba a

***Se hereda la
bendición de
padres a hijos y
de abuelos a
nietos.***

nacer mi hija menor, yo tenía cuarenta años de edad; desde el punto de vista natural, las personas nos preocupamos y pensamos cosas como “cuando ella vaya a ir a la universidad, voy a estar muy vieja, no sé si pueda trabajar para educarla”; pero en Dios es otra cosa. El Señor habló a mi espíritu y me hizo saber que esta niña venía con todas la prosperidad Suya, por causa del camino de bendición que nosotros como padres habíamos abierto para ella. Fue tan evidente, que inclusive al momento de nacer ella, me asignaron una “suite” nueva del hospital, la estrenamos nosotras; los médicos no cobraron nada, el hospital más bien nos devolvió dinero del depósito que habíamos dado. Todo eso lo cosechó nuestra hija.

Otro testimonio que respalda esto, lo viví cuando recientemente fui a un congreso de Damas en el Puerto de Veracruz, México; en ese evento conocí a una mujer muy especial, se veía la gracia y el favor de Dios en su vida; toda ella respiraba prosperidad. Luego me di cuenta que ella era Médica, pero también Pastora y Consejera; pero yo sabía que había algo más que eso. Pronto me di cuenta que su madre es una sierva de Dios, quien a los 84 años de edad, da conferencias y escribe libros para edificar a muchos. Su padre fue un misionero muy conocido en México y en Centro América, él partió con el Señor mientras componía un poema para Él. Definitivamente esta mujer está disfrutando las bendiciones de la obediencia de sus padres; ella a

Bendición que Alcanzan los Hijos por los Padres

su vez les añada, para que sus hijos lo disfruten todo.

Honrar a padre y madre

La Biblia nos dice que honrar a nuestros padres es un mandamiento, pero que además, si lo cumplimos tendremos recompensa. Este es el primer mandamiento al que Dios le agregó una promesa, la cual es: que nos vaya bien y que tengamos largura de días; esto nos habla de vida en abundancia, esto es Prosperidad.

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”.

Éxodo 20:12

“Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.”

Deuteronomio 5:16

Esta misma palabra es repetida por el apóstol Pablo al dirigirse a los efesios.

“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.”

Efesios 6:2-3

La palabra “honrar” en el hebreo tiene una implicación directa con las finanzas. Es decir que honrar a mis padres, no solamente tiene que ver con

decirles la verdad o cuidarles en una enfermedad, también quiere decir que los invite a comer de vez en cuando, que los lleve de paseo, que esté pendiente de sus necesidades naturales y que les de regalos.

***Los hijos que
honran a Dios,
saben honrar a
sus padres y
viceversa***

No olvidemos que los padres son la imagen de Dios en la tierra; a través de ellos, los niños conocen a su Dios. Los hijos que honran a Dios, saben honrar a sus padres y viceversa. Es incongruente que alguien que honra a Dios con sus finanzas, no lo haga con sus padres.

En la medida que nosotros honramos a nuestros padres biológicos, aprenderemos a honrar a nuestros padres espirituales y a nuestro Padre Dios.

El profeta Malaquías habla con claridad, acerca de cómo honrar a nuestro Padre Dios; está muy bien establecido que quien trae ofrenda a Dios que no sea excelente, está menospreciando a su Padre Dios.

“El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová

Bendición que Alcanzan los Hijos por los Padres

es despreciable. Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos”.

Malaquías 1:6-8

Los hijos espirituales a veces están muy pendientes de diezmar a sus padres ministeriales, pero la palabra honrar va mas allá de una obligación, tiene que ver con ser bendición y con desear lo mejor para los padres.

Algunas culturas, en la medida en que avanzan, hacen que la vida se vuelva muy complicada, de manera que los hijos terminan por internar a sus padres en un asilo para ancianos, lo cual es práctico, pero no honroso.

Jesús honró a sus padres biológicos en todo tiempo y aún cuando él estaba en la cruz, a punto de expirar, le pidió a su discípulo amado Juan, que tuviera cuidado de su madre, esto es parte de la honra.

“Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al

La palabra honrar va mas allá de una obligación, tiene que ver con ser bendición y con desear lo mejor para los padres.

discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa”.

Juan 19:26-27

Las personas que honran a sus padres, no solamente van a tener larga vida y prosperidad, sino que además, cuando ellos sean padres, van a recibir honra de sus hijos.

La promesa de larga vida con buena calidad, es una gran bendición de Dios, porque Él quiere que disfrutemos a nuestra descendencia y veamos el cumplimiento de la Palabra de Dios en nuestras generaciones.

7. Amar a Israel y Orar por la Paz de Jerusalén

Dios ama a Su pueblo Israel; y todo aquel que ama a Israel y pide por la paz de esta nación, vivirá en prosperidad. Dios le dijo a Abraham:

“Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

Génesis 12:2-3

Aquí vemos dos conceptos importantes, el de nación, que tiene que ver con la descendencia de Abraham y el concepto de patriarca o de progenitor generacional, de quien descienden todas las familias según la fe en el Mesías. En otras palabras, toda la casa de Israel, la cual incluye también a los gentiles que han reconocido al Mesías, son bendecidos por

la fe en Dios, como creyó Abraham, el primer hebreo.

A través de los tiempos hemos observado como los países que no han apoyado a Israel, han sufrido quebrantos en su territorio; pero aquellos quienes han estado de parte de Israel, han sido muy bendecidos en su economía y política.

A través de la historia observamos como el pueblo de Israel avanza, vence y sobresale en todo lo que emprende; quiero mencionar acá lo ocurrido cuando Israel acampó en tierra de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. Los moabitas estaban afligidos y su rey Balac tuvo una idea:

“Por tanto, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí. ⁶Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito”.

Números 22:5-6

Balaam oró a Dios, Quien se le reveló para confirmarle una vez más el amor por Su pueblo.

Amar a Israel y Orar por la Paz de Jerusalén

“Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es”.

Números 22:12

Esto se repitió una y otra vez, hasta que finalmente Balaam se dispuso a ir al encuentro de Balac; Dios enojado Se mostró a través del ángel de Jehová, el cual fue visto por el asna en la cual cabalgaba Balaam, hasta que le fueron abiertos los ojos a profeta.

Aunque Balaam quiso maldecir a Israel para recibir las dádivas del rey Balac, no le fue posible, sino que dijo:

“He aquí, he recibido orden de bendecir; El dio bendición, y no podré revocarla. No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel. Jehová su Dios está con él, y júbilo de rey en él. Dios los ha sacado de Egipto; tiene fuerzas como de búfalo. Porque contra Jacob no hay agüero, ni adivinación contra Israel. Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!”

Números 23:20-23

Finalmente, el Espíritu de Dios vino sobre el profeta, quien tomó su parábola y comenzó a decir:

“¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel! Como arroyos están extendidas, como huertos junto al río, como árboles plantados por Jehová, como cedros junto a las aguas. De sus manos destilarán aguas, y su descendencia será en muchas aguas; enaltecerá su rey más que Agag, y su reino será engrandecido.

Dios lo sacó de Egipto; tiene fuerzas como de búfalo. Devorará a las naciones enemigas, desmenuzará sus huesos, y las traspasará con sus saetas. Se encorvará para echarse como león, y como leona; ¿quién lo despertará? Benditos los que te bendijeren, Y malditos los que te maldijeren”.

Números 24:5-9

Un verdadero profeta de Dios, nunca podrá maldecir lo que Dios ama y bendice; Dios ama a Su pueblo Israel.

Dios mismo en Su Palabra dejó establecido que pondría centinelas sobre los muros para que clamen a Dios, hasta que Jerusalén sea restaurada plenamente.

“Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra”.

Isaías 62: 6-7

Parte de la función de los centinelas, atalayas y los vigilantes espirituales es orar por la paz de Jerusalén, por su restauración total.

“Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman.”

Salmos 122:6

No cabe duda, de acuerdo a las Escrituras, que aquellos que aman a Jerusalén, serán muy bendecidos y prosperados. El que no experimenta

Amar a Israel y Orar por la Paz de Jerusalén

ese amor por Israel y por Jerusalén, debe pedirle al Señor que le ayude, que le revele Su corazón, para amar lo que Dios ama.

El nombre Jerusalén, significa ciudad de paz; nuestro Señor Jesucristo es el Príncipe de Paz, pero la palabra paz en hebreo es “Shalom” que realmente es mucho más que lo que hoy entendemos por paz.

Shalom es la armonía perfecta entre Dios y el hombre. También, es la coordinación entre el espíritu, alma y cuerpo de las personas; pero además, tiene que ver con prosperidad integral. En otras palabras, cuando declaramos el “Shalom” sobre Israel y Jerusalén, realmente estamos deseando que el Mesías les sea revelado para que sean reconciliados con el Padre y entren en el perfecto “Shalom”.

Los países que han manifestado ser antisemíticos, también han mostrado estar secos espiritualmente. En muchas ocasiones he estado ministrando en alguna congregación en donde veo decadencia, esterilidad, falta de vida; y de pronto el Espíritu Santo me indica que ellos no aman la nación de Israel, que deben renunciar a esa indiferencia.

Conozco un ministerio profético en la aldea de Pacheco, en una montaña cercana a una ciudad llamada La Paz, en Honduras; quienes desde su nuevo nacimiento han amado y orado siempre por Israel y por la paz de Jerusalén. Estos hermanos siervos de Dios, han sido tan bendecidos que dos o

tres de ellos han viajado por lo menos siete veces a Israel, esto es prosperidad, realizar un viaje tan costoso, por la gracia del Señor, sin pagar nada por ello.

La primera vez que Dios me permitió visitar la tierra bendita de Israel, fue en 1988; yo era una creyente bebé, pero Dios puso en mi corazón el profundo deseo de hacer el viaje, aunque no tenía el dinero. Pude ver la intervención sobrenatural de Dios trayendo prosperidad a mi vida, para que cumpliera este anhelo. Recuerdo que justo cuando manifesté mi deseo de viajar, llegaron a la puerta de mi negocio (una farmacia) a ofrecerme la representación de una empresa de paquetería llamada "Urgente Express", supe que era la respuesta de Dios y justo con eso pagué mi primer viaje.

Mientras hago la última revisión de este libro, me preparo para salir hacia Israel, para bendecir una vez más esa tierra amada por Dios.

8. Honrar a los Profetas, Creer a Su Palabra

La unción profética tiene la particularidad de acarrear bendición. Siempre en la Biblia vemos que el que servía u honraba a un profeta, recibía recompensa.

El rey Josafat, después de estar en la presencia de Jehová, indicó al pueblo que una forma de ser prosperados es creyendo a los profetas de Dios.

“Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.

2 Crónicas 20:20

El profeta Elías por su palabra trajo prosperidad a una viuda que no tenía más que un poco de harina y aceite para hacer una torta para ella y su hijo, pensando en morirse luego.

“Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.”

1 Reyes 17:14-16

El profeta Eliseo le dio instrucciones a una viuda de un aprendiz de profeta; a través de la palabra declarada por el profeta, ella recibió multiplicación de lo poco que tenía, fue prosperada y salió de deudas.

“Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite. Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. Entra luego, y enciérrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte. Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite. Vino ella luego, y lo contó al varón de

Honrar a los Profetas, Creer a Su Palabra

Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede”.

2 Reyes 4:1-7

El Profeta Eliseo había hecho 18 milagros y tenía poder creativo, sin embargo, él por dirección de Dios le preguntó a ella “qué tenía en casa”. Dios hace el milagro, pero siempre pide que uno ponga algo, o tome la primera acción o dé el primer paso.

Ella sólo tenía una vasija de aceite, lo cual no podía faltar en una casa en Israel. Esto era suficiente para que el profeta declarara la Palabra.

Dios siempre multiplica. La bendición va a la par de la multiplicación. La unción profética siempre va acompañada de palabra creativa que produce multiplicación.

Eliseo le da un consejo de economía; le enseña cómo puede hacer para multiplicar la materia prima. Ella obedece y termina teniendo una planta productora de aceite.

El consejo fue:

1. Enciértrate con tus hijos en tu cuarto.
2. Manda a conseguir vasijas que estén vacías
3. Deben ser muchas vasijas

***La unción
profética siempre
va acompañada
de la Palabra que
produce
multiplicación.***

La mujer creyó al profeta e hizo lo que debía hacer: caminar sobre la palabra que le dio el profeta aunque no tuviera lógica.

Era necesario que los hijos supieran la condición económica real de la casa. Lo que afecta a la cabeza de la familia, afecta a todos los miembros de la familia. Nuestros hijos tienen que ser parte y deben trabajar, pues es honroso.

El primer proyecto familiar es levantarle un altar a Jehová junto con nuestros hijos.

La mujer empezó a llenar de aceite todas las vasijas que el hijo le trajo. El aceite no se terminaba. El hijo lo vendía. El aceite terminó hasta que se acabaron las vasijas.

***Dios hace el
milagro, nosotros
le ponemos el
tamaño.***

Dios hace el milagro, nosotros le ponemos el tamaño.

El aceite termina cuando nosotros decimos “ya no hay vasijas”.

No hay razón para que la Iglesia del Señor esté pasando calamidad, tenemos la voz del Profeta que nos habla multiplicación y prosperidad.

También el profeta Eliseo por la palabra, hizo un acto profético para quitar la contaminación de las aguas y la esterilidad de la tierra.

“Y los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en donde está colocada esta ciudad es

Honrar a los Profetas, Creer a Su Palabra

bueno, como mi señor ve; mas las aguas son malas, y la tierra es estéril. Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva, y poned en ella sal. Y se la trajeron. Y saliendo él a los manantiales de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dicho Jehová: Yo sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte ni enfermedad. Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo.”

2 Reyes 2:19-22

Jesús mismo habló en relación a recibir a un profeta; recibirle es creer a lo que dice de parte de Dios, o con la autoridad de Dios.

“El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.”

Mateo 10:41

9. Generosidad y Diligencia

Toda persona que da con generosidad, también será prosperada. Esta es una ley espiritual, que funciona para todos, independientemente de que la persona sea o no cristiana.

“El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado.”

Proverbios 11:25

Jesús hace énfasis en dar:

“Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.”

Mateo 5:42

El apóstol Pablo hacía mención muy especial de la generosidad de los macedonios, quienes a pesar de su gran pobreza eran ricos porque daban generosamente.

“Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de

Generosidad y Diligencia

Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios”.

2 Corintios 8: 1-5

El apóstol Pablo entendió esta generosidad de ellos, de manera que él mismo pidió a Dios que les retribuyera en abundancia, pues él conocía muy bien las promesas de la Biblia.

“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu”

Efesios 3:14-16

En base a la generosidad con que el pueblo da su semilla, el apóstol Pablo también hace una declaración:

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

Corintios 9:6

Tabita o Dorcas era una mujer muy generosa también, por eso cuando ella murió, todos la anhelaban y Dios la resucitó.

“Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.”

Hechos 9:36

La iglesia primitiva en general se ocupaba de ofrendar y alimentar a las viudas; lo hacían en tal manera que hubo que establecer diáconos para ayudar en la administración de las ofrendas a los necesitados.

Generosidad tiene que ver con liberalidad para dar, no con restricciones ni escasamente, sino con desprendimiento

Ser Diligente

Por supuesto además de cumplir las premisas espirituales que hemos aprendido acá, nosotros debemos actuar diligentemente en lo que nos ha sido encomendado o bien en nuestras empresas o empleos.

Dios es un Dios sobrenatural que nos bendice, pero espera nuestra acción para prosperarnos. No podemos cruzarnos de brazos, Dios bendice al que es diligente.

Lo primero en lo cual debemos aplicar la diligencia es en buscar a Dios. La Biblia nos dice:

Generosidad y Diligencia

“Temed a Jehová, vosotros sus santos pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan y tienen hambre, pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien”.

Salmo 34: 9-10

Necesitamos ser sabios para saber hasta donde podemos hacer una negociación. La bendición y la prosperidad no vienen de la noche a la mañana; debemos ordenar nuestra vida y luego ser diligentes.

“El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada.”

Proverbios 13:4

Al negligente Dios no lo puede prosperar ni lo puede bendecir. Él siempre multiplica lo que nosotros ponemos.

“Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino. Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande? Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. Y mandó a la multitud que se recostase en tierra. Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas. Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los

niños. Entonces, despedida la gente, entró en la barca, y vino a la región de Magdala.”

Mateo 15:32-39

Jesús tenía todo el poder y autoridad para hacer el milagro para alimentar a la gente. Él preguntó ¿Qué tienen? La pregunta de Dios siempre es ¿Qué puedes aportar? Jesús sabe que nosotros siempre tenemos algo con lo cual contamos para comenzar. El Señor multiplica los talentos y habilidades que Él mismo nos dio.

El mundo y la iglesia piensan que la solución es el dinero, pero el dinero es sólo papel que puede perder su valor de la noche a la mañana. La respuesta está en lo que tú haces con lo que tienes. El problema es que le hemos dado demasiado poder al dinero. El dinero no nos puede mantener enyugados; en el mundo el dios Mamón tiene subyugados a muchos.

En las bodas de Caná, en Galilea, se acabó el vino. Lo que necesitaban no era dinero, sino más vino. María fue a Jesús porque lo que ocupaban era un milagro y no dinero. Jesús pidió que ellos

***Jesús vino a
reafirmar los
principios divinos
sobre el manejo
del dinero y las
riquezas***

pusieran algo: el agua. Jesús hizo el milagro de convertir en vino, el agua que ellos diligentemente fueron a buscar y trajeron.

Esto ha ocurrido en la Biblia, una y otra vez. Jesús vino a reafirmar los principios divinos sobre el

Generosidad y Diligencia

manejo del dinero y las riquezas en general; Él enfatizó la diligencia en la multiplicación de los bienes que recibimos, como lo enseñó en la Parábola de los Talentos. Un talento equivalía a 6,000 dracmas, o sean 21,600 gm. de plata.

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y

escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes.”

Mateo 25:14-30

En esta parábola, Jesús mide la fidelidad del siervo según este hizo multiplicar el dinero que le fue dado; esto es diligencia.

Dios ha dicho que debemos trabajar para obtener el alimento diario, o un salario para comprarlo.

“Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno.”

2 Tesalonicenses 3:10-11

La Biblia nos da el ejemplo de un animalito muy pequeño, la hormiga, quien trabaja y guarda, para no carecer en tiempo de escasez.

“Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán ni

Generosidad y Diligencia

governador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento."

Proverbios 6:6-8

Como cristianos tenemos la gran responsabilidad de prepararnos, trabajar bien, actualizarnos en nuestra área de destreza o giro de negocio, para ofrecer los mejores servicios a un precio competitivo en el mercado. No podemos pretender que los hermanos en Cristo nos prefieran en nuestro negocio, sólo porque somos cristianos. Nuestros servicios deben ser excelentes, para todo aquel que quiera comprarlos. La diligencia debería ser una característica de los hijos del Reino, sobre todo esta debería ser evidente en los que son llamados a producir riquezas o a administrarlas.

***Tenemos la
responsabilidad
de prepararnos,
trabajar bien,
actualizarnos en
nuestra área de
destreza o giro
de negocio***

Diligencia desde la perspectiva de Dios tiene que ver también con hacer riquezas, o multiplicar lo que tenemos en nuestras manos o a nuestro alcance. Esto requiere gracia y favor de Dios, pero muchas veces también tiene que ver con usar la creatividad del Espíritu Santo en nosotros.

10. El Diezmo y la Ofrenda

Este tema en particular es dirigido principalmente a aquellos que ya han conocido a Dios como su Padre y desean hacer Su voluntad perfecta; habiendo visto en lo expuesto anteriormente que esa es la manera de ser bendecidos y prosperados en todo cuanto hagamos.

Abraham

***Diezmó por
revelación***

Diezmo se refiere a la décima parte de nuestros ingresos, lo cual devolvemos a Dios, ya que al igual que el resto le pertenece a Él. El primer ser humano en diezmar fue Abraham, el padre de los fieles, o padre de la fe; él por revelación le entregó su diezmo del botín de la batalla que ganó, al sacerdote Melquisedec (Jesucristo mismo).

“Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; ¹⁹y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo,

El Diezmo y la Ofrenda

creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo."

Génesis 14:18-20

Posteriormente, Jacob, nieto de Abraham, pactó el diezmo con Dios, en Betel.

"E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti."

Génesis 28:20-22

Es hasta varios años después que Dios habla a Moisés sobre el diezmo, estableciéndolo como ley, en relación a los frutos de la tierra y al ganado. En ese tiempo el diezmo era para el sostén de los levitas o sea los que ministraban en el altar.

"Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello."

Levítico 27:30-31

Acá vemos un punto importante, si alguien toma del dinero que es de Dios, por alguna emergencia, luego para devolverlo, debe agregar una quinta parte del mismo, o sea un 20% adicional.

En tiempos del profeta Malaquías Dios habló al pueblo exhortando duramente a los que no diezmaban ni ofrendaban, llamándolos ladrones; no obstante, haciendo promesas muy importantes a los que lo hicieran, entre ellas, abrir las ventanas de los cielos para que vieran su bendición; además, reprender al devorador a favor de los que diezmaran.

En la casa del Señor, la ofrenda es para ser usada sobre todo en el mantenimiento del templo físico, por eso la cantidad que ofrendamos debería ser igual o mayor que la cantidad que diezmamos.

Desde tiempos de Moisés, esto fue enseñado; aunque vemos que la ofrenda puede traerse en especies también.

“Y habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado: Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce, azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, y piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y para el pectoral”.

Éxodo 35:4-9

El pueblo entendió la importancia de ofrendar para el tabernáculo, pero también observamos que

El Diezmo y la Ofrenda

es Dios Quien estimula el corazón de Su pueblo para ofrendar.

“Y salió toda la congregación de los hijos de Israel de delante de Moisés. Y vino todo varón a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad, con ofrenda a Jehová para la obra del tabernáculo de reunión y para toda su obra, y para las sagradas vestiduras. Vinieron así hombres como mujeres, todos los voluntarios de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, anillos y brazaletes y toda clase de joyas de oro; y todos presentaban ofrenda de oro a Jehová”.

Éxodo 35:20-22

El salmista, profeta y rey David tenía revelación muy clara de la relación directa entre la adoración y traer ofrenda al Señor.

“Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, dad a Jehová gloria y poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Prostraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad”.

1 Crónicas 16:28-29

En tiempos de nuestro Señor Jesucristo se practicaba el diezmar y el ofrendar.

“Mas ¡ay de vosotros, fariseos! que diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello.”

Lucas 11:42

“ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.”

Lucas 18:12

“Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive. Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.”

Hebreos 7:8-10

Sin embargo, debemos entender que en la Gracia, después que nuestro Señor Jesucristo se entregó totalmente por nosotros, nos compró con Su sangre, ahora todo es de Él y limitarnos a darle sólo el diez por ciento sería muy mezquino, ya que todo nuestro ser le pertenece a Dios.

Dios nos insta a dar con gozo, no con tristeza, ya que la bendición es para el que da con alegría. Si nuestra ofrenda es generosa, la bendición será todavía más abundante.

***Dios nos insta a
dar con gozo, no
con tristeza***

La Biblia nos habla de no hacernos tesoros en la tierra donde todo es corruptible, sino que nos invita a edificar el reino. Todo lo que nosotros damos para que el Evangelio se predique, para las misiones y todo lo que está relacionado con el establecimiento del Reino de Dios, es una cuenta de ahorro en el banco del cielo.

11. La Ley de la Siembra y la Cosecha

La cosecha siempre será proporcional a la siembra; la calidad de la cosecha también depende de la clase de terreno en el cual sembramos. Aquellos ministerios que son buenos administradores de las riquezas del reino, siempre son buena tierra, óptima para sembrar.

Isaac, hijo de Abraham, por dirección de Dios llegó a la tierra de Gerar, en tiempos muy difíciles:

“Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré”.

Génesis 26: 1-2

Aunque la tierra en ese lugar era estéril, Isaac en obediencia a Dios, sembró en ella.

“Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. ¹⁴Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia”.

Génesis 26: 12-14

***Siempre
obtendremos
cosecha de
nuestra siembra***

Siempre obtendremos cosecha de nuestra siembra, el tamaño de esta va a depender del corazón con que se pone la semilla.

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito:

Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.”

2 Corintios 9:6-11

La Ley de La Siembra y La Cosecha

Aunque nosotros damos por amor a Dios, por causa de la ley espiritual de siembra y cosecha, es inevitable tener una cosecha. Ahora bien, la cosecha no necesariamente es inmediata ni la recibiremos de los mismos en quienes sembramos, sino que esta puede venir tiempo después, en otro lugar, porque toda la tierra es de Jehová.

Otra ley es que Dios siempre va a darle semilla al que siembra; es decir, si alguien tiene una cantidad de dinero, esa es su semilla; esa persona puede decidir gastarlo en sí mismo, es decir “comerse la semilla”, o bien, puede sembrar la semilla. Si decide sembrarla; con seguridad, Dios le seguirá dando para que siga sembrando semillas.

“Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios”.

2 Corintios 9:10 -11

Esto había sido ya prometido por Dios a través del profeta Isaías (**Is. 55:10**).

Yo diría que una siembra es algo que damos adicional a la ofrenda para el templo. La siembra muchas veces se hace en un ministerio o en un ministro y aunque no lo hagamos con la intención de recibir algo a cambio, esto es inevitable.

Quiero compartirles un testimonio acerca de esto. El primero de enero del año 1998 fui con un grupo de hijos y discípulos a tomar posesión

espiritual de un terreno que creíamos era el que el Señor nos daría para edificar el templo e instalaciones del Ministerio Un Nuevo Amanecer. Para ese momento ya habíamos conversado con los dueños, sabíamos cuál era el precio del área que deseábamos, teníamos una fecha para hacer el contrato; el único problema era que no teníamos nada de dinero.

Unos días más tarde, asistí con una hija espiritual a un congreso del Dr. Morris Cerullo en Anaheim, California; en una de las sesiones estaban levantando una ofrenda para los orfanatos que este ministerio tiene en varias partes del mundo. De pronto el Dr. Cerullo por palabra de ciencia dijo: Hay aquí pastores que tienen necesidad de un terreno para construir su templo en su país, si tú siembras hoy lo que tienes, a tu regreso tendrás el dinero para tu terreno.

En ese instante tuve la certeza de que Dios me estaba hablando directamente, quedé viendo a mi hija espiritual, ella se sonrió afirmando que era Dios hablando; saqué todo lo que tenía en mi cartera y fui a entregarlo como una semilla cuyo nombre era "Terreno para el Ministerio".

Regresamos a nuestra ciudad y de una manera sobrenatural, el día primero de febrero estábamos entregando el dinero al dueño del predio y firmando el contrato. El día ocho de febrero de ese año, estábamos colocando la primera piedra del cerco perimetral de las instalaciones de nuestro Ministerio. Para mi eso si es una gran cosecha.

12. Prestarle al Hermano Sin

Interés

Las leyes para con los hermanos son diferentes que para con los extraños, esto incluye lo relacionado con los préstamos. El acatar esto, trae bendición total de Dios.

“No exigirás de tu hermano interés de dinero, ni interés de comestibles, ni de cosa alguna de que se suele exigir interés. Del extraño podrás exigir interés, mas de tu hermano no lo exigirás, para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos en la tierra adonde vas para tomar posesión de ella.”

Deuteronomio 23:19-20

Como hijos de Dios tenemos la responsabilidad de tratar de manera diferente al hermano. La hermandad por la sangre de Cristo, es superior que la hermandad biológica.

Si observamos la promesa de Dios al respecto, es muy específica, nos habla de ser bendecidos en la obra de nuestras manos que realicemos en la tierra que pretendemos poseer. Esto incluye la conquista y posesión para establecer el Reino de Dios.

El profeta y restaurador Nehemías nos relata la situación que se dio en Israel en el tiempo en que se restauraban los muros.

“Entonces hubo gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos judíos. Había quien decía: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, hemos pedido prestado grano para comer y vivir. Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas, para comprar grano, a causa del hambre. Y había quienes decían: Hemos tomado prestado dinero para el tributo del rey, sobre nuestras tierras y viñas. Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como sus hijos; y he aquí que nosotros dimos nuestros hijos y nuestras hijas a servidumbre, y algunas de nuestras hijas lo están ya, y no tenemos posibilidad de rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros”.

Nehemías 5:1- 5

El profeta Nehemías, consciente de la Palabra y ordenanza de Dios, se molestó mucho porque los que tenían dinero, los nobles y los oficiales, estaban extorsionando a sus propios hermanos.

Prestarle al Hermano sin Interés

“Y me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras. Entonces lo medité, y reprendí a los nobles y a los oficiales, y les dije: ¿Exigís interés cada uno a vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos una gran asamblea, y les dije: Nosotros según nuestras posibilidades rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; ¿y vosotros vendéis aun a vuestros hermanos, y serán vendidos a nosotros? Y callaron, pues no tuvieron qué responder. Y dije: No es bueno lo que hacéis. ¿No andaréis en el temor de nuestro Dios, para no ser oprobio de las naciones enemigas nuestras? También yo y mis hermanos y mis criados les hemos prestado dinero y grano; quitémosles ahora este gravamen. Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y la centésima parte del dinero, del grano, del vino y del aceite, que demandáis de ellos como interés. Y dijeron: Lo devolveremos, y nada les demandaremos; haremos así como tú dices. Entonces convoqué a los sacerdotes, y les hice jurar que harían conforme a esto”.

Nehemías 5: 6-12

Este fue un momento muy determinante para el pueblo de Israel y para el pueblo de Dios en general, en el cual se abolió la usura entre hermanos, para que los prestamistas alcancen la bendición de Dios.

La Biblia nos dice que le demos al que nos pide prestado

La Biblia nos dice que le

demostramos al que nos pide prestado. Con lo anterior entendemos que si le prestamos al hermano necesitado, no tenemos derecho de pedirle interés, para recibir la prosperidad que viene de Dios.

La Biblia condena la usura, es decir cobrar intereses desmedidos al prestarle dinero a una persona. También aquí entran las casas de empeño que consisten en prestarle dinero a la persona a cambio del objeto o artículo que él o ella deja como prenda. Normalmente el objeto cuesta muchísimo más que la cantidad recibida.

Vimos en los versículos presentados, como es enfático el Señor acerca de no hacer esto con los hermanos. La Biblia se refiere a los hermanos judíos, es decir a los hermanos en la fe.

Sin embargo, pienso que la persona que recibe un préstamo de un hermano, debe ser considerado para devolver un poco más. Por ejemplo, si mi hermano me presta su carro para realizar un viaje, aunque él no me cobre nada, por lo menos debo ponerle combustible y entregarlo limpio.

Si un hermano me presta su casa de playa para descansar, mi actitud debe ser la de dejar algunos alimentos enlatados u otros artículos que puedan serle útiles.

Esto debe ser nacido del corazón, no porque me lo cobren.

13. El Favor de Dios

Cuando Dios está con nosotros, nos da Su gracia y Su favor y sencillamente nos bendice donde quiera que vayamos, no importa la circunstancia o condición a nuestro alrededor.

La Biblia nos relata de Isaac, hijo de Abraham, quien habitó por mandato de Dios en Gerar, tierra estéril, pero la bendición de Dios sobre Isaac y la obediencia de Isaac, marcó la diferencia. Isaac habitó allí como extranjero, como forastero, pero allí fue bendecido y prosperado por Dios.

“Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia.”

Génesis. 26:12-14

Isaac fue muy próspero, volviéndose poderoso, lo cual despertó la envidia de los filisteos, pidiéndole Abimelec que se alejara. Isaac acampó en el Valle de Gerar, y abrió los pozos que anteriormente su padre Abraham había abierto, pero que los filisteos habían cegado. Isaac y su gente cavaron y encontraron aguas vivas, pero los pastores de Gerar riñeron con los de Isaac; dos pozos cavaron: Esek (contención) y Sitna (enemistad). Pero se apartaron de allí y cavaron un tercer pozo, el de la bendición, el de la multiplicación.

“Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra.”

Génesis 26:22

“Rehobot” es el pozo de la prosperidad, el pozo de la fructificación.

Los hijos de Dios no necesitamos dinero, lo que necesitamos es el favor de Dios; Moisés entendió muy bien este principio, por eso le dijo al Señor que con tal que Su presencia fuera con él, él iría dondequiera que lo enviara; pero sin Su presencia él no se movía.

“Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.”

Éxodo 33:14-15

Josué también tuvo la certeza de la cobertura de Dios y Su gracia sobre su vida, Él le dijo:

El Favor de Dios

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”.

Josué 1:9

Los hombres que confían en Dios, gozan de Su favor, el Salmista pudo recibir esa revelación.

***Los hombres
que confían en
Dios, gozan de
Su favor***

“Pero alégrense todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre. Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; Como con un escudo lo rodearás de tu favor”.

Salmos 5:11-12

Podemos leer acerca de José, un hombre aparentemente rechazado por sus hermanos, acusado sin causa, encarcelado, pero que contaba con el favor de Dios, por lo cual pudo llegar a ser gobernador de Egipto y luego ser instrumento de bendición para su pueblo Israel.

“Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su

cuello; y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto. Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.”

Génesis 41:39-44

En él fue visible la unción de gobierno y prosperidad, tan sólo porque el favor de Dios estuvo con él.

“En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo a montones. Y él reunió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores. Recogió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número.”

Génesis 41:47-49

Job nos relata con mucha claridad la diferencia entre tener el favor de Dios y no tenerlo; él vivió la experiencia de ambas situaciones.

“¡Quién me volviese como en los meses pasados, Como en los días en que Dios me guardaba, cuando hacía resplandecer sobre mi cabeza su lámpara, a cuya luz yo caminaba en la oscuridad; como fui en los días de mi juventud, cuando el favor de Dios velaba sobre mi tienda; cuando aún estaba conmigo el Omnipotente, Y mis hijos alrededor de mí; cuando lavaba yo mis pasos con leche, y la piedra me derramaba ríos de aceite!”

El Favor de Dios

Job 29:2-6

Acá se describe el favor de Dios como prosperidad total, cobertura de Dios, armonía con la familia, unción del Altísimo.

14. Las Riquezas del Mundo

Nuestro planeta está lleno de riquezas naturales, Dios quiere que disfrutemos de ellas.

“He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte. Asimismo, a todo hombre a quien Dios da riquezas y bienes, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios. ”

Eclesiastés 5:18-19

***Todo lo que
existe es de
nuestro Padre
Dios***

Es tiempo de romper paradigmas que nos hacen pensar que un buen cristiano tiene que ser pobre; entendemos que todo lo que existe es de nuestro Padre Dios y que el propósito de Dios es que seamos

Las Riquezas del Mundo

prósperos. Aunque en el mundo haya crisis económica, en el Reino de Dios no puede haber crisis.

De igual manera, Dios quiere que los que le sirven, los ministros del altar sean muy prósperos y disfruten de todo lo que hay en la tierra.

“Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes. En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.”

Isaías 61: 6-7

Un pueblo entendido sabe dar para los siervos de Dios, a los que han dedicado su vida al ministerio, a lo que Dios llamó. El diseño de Dios es que Sus ministros sean prosperados.

Hay una Escritura en el Antiguo Pacto que es clave para el tema de las riquezas, muchas veces lo hemos leído, pero como que no lo hemos comprendido a cabalidad:

***Él te da el poder
para hacer las
riquezas***

“Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. “

Deuteronomio 8:18

Dios confirma Su pacto que hizo con los patriarcas a través de las riquezas que Su pueblo produce; es decir que la activación de ese poder para hacer riquezas, demuestra que verdaderamente Dios hizo un pacto con Abraham para bendecir a toda su descendencia, de la cual nosotros somos parte.

Los hijos del Reino tenemos el poder para hacer riquezas y debemos usarlo sin temor. Dios nos da esta capacidad para que podamos crecer en prosperidad; las riquezas que Dios tiene para Sus hijos nunca se agotan, porque en Él, todo es ilimitado.

Veamos en qué consiste el pacto de bendición y prosperidad que Dios hizo con su amigo Abraham.

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

Génesis 12: 1-3

El pacto de Dios con Abraham contiene, al igual que todo pacto, una parte que cumple Dios y otra que cumple Abraham.

La parte de Abraham implica salir del sistema del mundo, es decir, romper su dependencia del viejo sistema.

Las Riquezas del Mundo

Mientras, la bendición de Dios o Su promesa para Abraham tiene tres partes: Te haré una Nación grande, te bendeciré y engrandeceré tu nombre

Luego, la parte de Abraham consiste en: Serás bendición y en ti serán benditas todas las familias.

Para ser bendición, Abraham, o cualquiera de nosotros, primero necesita haber sido bendecido. Un hijo del Reino debe siempre mostrar que ha sido bendecido por Dios, por lo tanto, siempre tiene para bendecir a los demás.

Santiago nos habla acerca de la importancia de ser bendición material para otros, y no solamente orar por los necesitados.

“Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?”

Santiago 2: 15-16

Entonces, el propósito de Dios al bendecirnos, es que podamos ser bendición para otros. Dios nos pide que seamos dadores, en el área material como en la espiritual. Un hijo del Reino es dador de lo que Dios le ha dado a él.

Para poder recibir la bendición que Dios quiere darnos, necesitamos dos ingredientes; la fe sola no basta, veamos:

“Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena

*certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por **la fe y la paciencia** heredan las promesas. Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa. "*

Hebreos 6:11-14

Los ingredientes son pues, fe y paciencia; el proceso completo de la bendición sería así:

Primero, sembrar la semilla (con fe); luego esperar el crecimiento (con paciencia) y aguardar la promesa que sería la cosecha.

El Apóstol Pablo les dice a los corinitos y a nosotros, que el deseo de Dios es que abundemos en todo, es decir que nuestra cosecha debería ser abundante y que nosotros debemos ser enriquecidos.

*"Y poderoso es Dios para hacer que **abunde** en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, **abundéis** para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis **enriquecidos** en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. "*

2 Corintios 9:8-11

Es Dios Quien ha dado la semilla al que siembra, pero es Dios mismo quien hace que la semilla crezca y por supuesto, es Dios Quien provoca la cosecha. Dios desea que todos Sus hijos sean enriquecidos en todas las áreas

El Ministerio de Jesús era muy próspero, razón por la cual necesitaba un tesorero. Este era sostenido por gentiles, entre ellos mujeres, esposas de los líderes romanos.

“y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.”

Lucas 8: 2-3

Hay dos ocasiones en las cuales Jesús envía a sus discípulos a una misión; en la primera instancia los envía al pueblo de Israel, veamos:

“Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino. En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa. “

Lucas 10:3-5

Jesús sabía que en Israel conocían las instrucciones de cómo tratar a los enviados, por ello no era necesario llevar consigo algo. Los hijos de

Dios llevaban la bendición del Evangelio; y los que lo reciben y siembran en los hijos del Reino son prosperados.

Hubo diferencia en las instrucciones cuando Jesús los envió al mundo:

“Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada. Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y compre una.”

Lucas 22:35

Vemos que Jesús les recomienda hacer negocio, es decir vender y comprar, para tener lo necesario.

En el mundo no había conocimiento de cómo recibir a los hijos del Reino, por lo cual los ministros tenían que velar por su sustento. Dios habla a sus ministros que se preparen para ir al mundo a llevar el Evangelio.

Aunque ya hemos hablado del tema del diezmo y la ofrenda en un capítulo anterior, como una premisa para ser bendecidos; en este capítulo queremos realzar unos puntos muy específicos que abrirán nuestro entendimiento respecto a la bendición.

El Diezmo fue establecido como ley en tiempos de Moisés, aunque ya sabemos que por revelación Abraham diezmo y Jacob también.

El profeta Malaquías habla acerca del Diezmo y la ofrenda, aunque estos versos no han sido interpretados como Dios quiere que se reciban.

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”

Malaquías 3:8-10

Malaquías habla de dos tipos de robos, en los diezmos y en las ofrendas. Aquí dice que deben diezmar para que haya alimento en “Su casa”, es decir, para que los ministros coman bien. Luego dice que abrirá las ventanas de los cielos; las ventanas se abren para ver la bendición.

En seguida dice que va a derramar bendición; sin embargo, la traducción que usamos (Reina Valera) dice que derramará bendición hasta que sobreabunde, pero según la versión King James dice “Derramaré bendición que no es suficiente”. Fueron los traductores de ese tiempo quienes agregaron “hasta que sobreabunde”.

Necesitamos entender que el diezmo pertenece a Dios, no es nuestro, Dios nos permite colectarlo de las riquezas del mundo para devolverle a Él lo que es Suyo.

Necesitamos la revelación de que dar solamente el 10% nos coloca en la posición de alguien viviendo en el Antiguo Pacto y sin revelación. Por la gracia de Dios nos es revelado que todo es Suyo, todo le pertenece a nuestro Padre, entonces podemos devolverle todo o una gran parte del todo.

Un hombre de Dios que ha influenciado mi vida ministerial es el apóstol Rony Chaves de Costa Rica, Centro América; él compartía en una ocasión, como en un tiempo le clamaba a Dios que le proveyera más para dar más. Llegó el día en que el Señor le proveyó más y él comenzó a dar el 20% de sus ingresos; entonces siguió pidiendo más para dar más; de manera que empezó a dar el 30% y luego el 40% y así sucesivamente. Aquí si podemos creer que es hasta que sobre y abunde.

En resumen lo que quiero dejar claro es que *“Es tu ofrenda la que determina el tamaño de tu bendición”*.

Deseo concluir con principios muy claros acerca de las riquezas: Dios nos da el poder para hacerlas, para recuperarlas del mundo y para transferirlas a Su Reino. Nosotros los hijos del Reino tenemos la creatividad de Dios para hacer riquezas, cuyo objetivo primordial es expandir el Reino, es decir, llevar el Evangelio a cada rincón de la tierra, aun usando todos los medios de comunicación, por costosos que estos sean. No hay límites para los hijos del Reino.

Las Riquezas del Mundo

Estamos en tiempo en que se realizará una transferencia de las riquezas que están en manos de los impíos a manos de los hijos del Reino.

“Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo; mas al pecador da el trabajo de recoger y amontonar, para darlo al que agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.”

Eclesiastés 2:26

Esto se confirma también en

“El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo.”

Proverbios 13: 22.

Cree que Su Palabra es verdadera y que el tiempo es ahora.

15. Humanismo vrs Cristianismo

Las Escrituras nos muestran desde el Antiguo Pacto, cómo debemos administrar los recursos materiales a la manera de Dios. Sin embargo, el filósofo griego Platón (384-322 a. de C.) surgió con La Utopía, la primera visión de una sociedad planificada económicamente en su totalidad. Posteriormente, su discípulo

Las Escrituras nos muestran desde el Antiguo Pacto, cómo debemos administrar los recursos materiales a la manera de Dios

Aristóteles realizó el primer estudio sistemático de las relaciones entre las riquezas materiales. De aquí se originó el llamado "Derecho Romano", el cual consiste en dar a cada uno lo que es suyo.

Bajo el gobierno de Antíoco (Epífanés) en el 201 a. de C. se hicieron esfuerzos para obligar a los judíos para adoptar el

Humanismo vrs Cristianismo

“Helenismo”; se prohibió la observancia del judaísmo y se colocó una estatua de Zeus en el templo de Jerusalén.

En el año 63 a. de C. bajo Pompeyo, Roma intervino para someter a los judíos que se habían independizado; de manera que Judea vino a ser parte del Imperio Romano. Cuando Jesús vino a la tierra, había una parte de Judea que se sentía orgullosa de su adhesión al judaísmo tradicional; sin embargo, la aristocracia del templo estaba formada por los Saduceos, quienes habían adoptado la forma de vida helénica. Juan el Bautista, predicaba sobre finanzas y sobre el principio bíblico de dar.

“Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.”

Lucas 3:11-14

En tiempos del ministerio de Jesús en Israel, reinaba Herodes, pero había un gobernador romano, quien era representante del César. Jesús respetó que se pagaran impuestos al César, no porque lo considerara correcto, sino por no ofender a las autoridades.

“Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti.”

Mateo 17:24-27

El Nuevo Testamento habla de la Dracma la cual era una moneda griega.

Un estatero correspondía a cuatro dracmas; la dracma era igual a 3.6 gm. de plata y era aproximadamente igual al denario (4 gm. de plata), el cual representaba el salario diario de un jornalero en Palestina en tiempos de Jesús.

“Y le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, y que no haces acepción de persona, sino que enseñas el camino de Dios con verdad. ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no? Mas él, comprendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Mostradme la moneda. ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Y respondiendo dijeron: De César. Entonces les dijo: Pues dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y no pudieron sorprenderle en

Humanismo vrs Cristianismo

palabra alguna delante del pueblo, sino que maravillados de su respuesta, callaron.”

Lucas 20:21-26

“Levantándose entonces toda la muchedumbre de ellos, llevaron a Jesús a Pilato. Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey.”

Lucas 23:1-2

Jesús enseñó a Sus discípulos a depender de la provisión divina mientras le servían.

***Jesús enseñó a
Sus discípulos a
depender de la
provisión divina
mientras le
servían***

“Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.”

Marcos 6:8-9

Los primeros creyentes, quienes vivieron en el primer siglo, tenían en común todas las cosas; muchos vendían sus heredades y traían el dinero, producto de la venta, a los pies de los apóstoles; además, ofrendaban generosamente para los siervos de Dios.

Sin embargo, las filosofías griegas tuvieron una reactivación; y en la edad media (500 – 1500 d. de C.) con el surgimiento del concepto de Estado nace también el concepto de Mercantilismo y ya la Iglesia no tenía acceso a los dineros del pueblo. Nace entonces la Fisiocracia, que son conceptos filosóficos sobre la naturaleza, trasladados al campo económico. La Escuela Clásica exagera el individualismo, que, unido a la revolución industrial, da origen al Liberalismo Económico con Adam Smith como su precursor. Esta corriente ha tenido una fuerza pujante porque conviene a los intereses egocéntricos e individualistas del ser humano.

Estas teorías económicas son parte del humanismo, corriente filosófica fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal,

***El Hijo de Dios
vino para
recuperar lo que
se había perdido;
esto incluye la
economía del
Reino de Dios***

del cual Dios nunca quiso que el hombre comiera. Estas teorías y filosofías son muy contrarias al amor de Dios y Su forma de ver la economía y han sido usadas por el enemigo para distorsionar el plan divino y para sacar al hombre de su destino en Dios. Jesús, el Hijo de Dios, vino para recuperar lo que se había perdido; esto incluye la economía del Reino de Dios.

Necesitamos recuperar el concepto de que “Todo es de Dios”, nada es mío. Si esta revelación

Humanismo vrs Cristianismo

llega a nosotros, será muy fácil desprendernos del dinero y las riquezas para devolver todo a su Dueño: El Señor, nuestro Dios.

El Rey David tuvo una revelación muy clara al respecto, veamos:

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre. Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.”

1 Crónicas 29:11-14.

La pregunta hoy día es ¿cuál debería ser nuestra posición o actitud, para vivir de acuerdo a los principios divinos y no de acuerdo a las filosofías griegas? Pidamos revelación al Espíritu Santo, para que comencemos a combatir y revertir todo aquello que no glorifica a Dios.

16. Siervos de Un Solo Señor

Estamos en el mundo, pero no somos del mundo; el mundo sufre de crisis económica. En el griego, la palabra crisis es sinónimo de juicio, esto quiere decir que es un punto crítico o determinante. Ahora bien, no olvidemos que Dios primero juzga a Su pueblo y después al mundo.

“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”

1 Pedro 4:17

Nosotros los de la casa de Dios debemos comenzar a desechar los conceptos adoptados del sistema económico del mundo, para que no nos alcance la crisis. Los que si son del mundo, viven esclavos de las cosas de este mundo, como son el dinero, las vanidades, el status social y demás. Un día fuimos nosotros también esclavos de todo esto, pero ya fuimos liberados por Jesucristo, para no

Siervos de Un Solo Señor

volver a caer cautivos del sistema. Dios quiere que disfrutemos las riquezas, pero no quiere que seamos atrapados en la red de la lujuria, donde nos volemamos insaciables, porque la avaricia es idolatría. Dios nos prospera para que tengamos suficiente para nosotros y también para repartir a los demás.

Los siervos en tiempo antiguo eran esclavos, los cuales eran liberados cuando alguien pagaba por ellos, o sea que los compraban a su amo por determinado precio. Estos esclavos en agradecimiento se volvían siervos de su libertador.

Nosotros éramos esclavos del diablo y del mundo, Jesucristo pagó con Su sangre por nuestra salvación; ahora nosotros somos siervos de nuestro Salvador y Libertador Jesucristo. Nos hemos convertido en esclavos Suyos, voluntariamente y por amor.

Un esclavo no hace nada sin autorización de su Señor, por eso los siervos de Dios deben pedir dirección a su Amo sobre cómo manejar el dinero y también el tiempo. Entendemos que tanto el dinero como el tiempo son del Señor. Nuestro Dios es el dueño de todo.

Un siervo no puede servir a dos señores, sino solamente al que pagó por él. La Biblia nos dice:

“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”.

Mateo 6:24

Es necesario definir si nuestra confianza está en nuestro Señor o en las tarjetas de crédito o en el dinero. El dinero es un medio, no un fin, no debemos permitir que el dinero se vuelva un ídolo o la finalidad de nuestra existencia; ni tampoco podemos caer presos de las tarjetas de crédito con tal de tener artículos, enseres, cosas, viajes y lujos.

***Dios desea que
nosotros vivamos
en solvencia***

Dios desea que nosotros vivamos en solvencia (sin deudas de ningún tipo); el estar solvente nos hace estar preparados para acudir a la obra de Dios, pues las deudas son esclavitud. Es necesario meditar sobre quien es nuestro Señor y a quien estamos sirviendo, si al Señor o a los acreedores.

Las tarjetas de crédito son parte del sistema del mundo; los hijos del reino debemos ser astutos y usar el sistema a nuestro favor, pero no podemos permitir que el sistema nos atrape y quedemos esclavizados por él; sean bancos, cooperativas o entidades financieras de tarjetas de crédito.

Una manera de usar el sistema a nuestro favor, es que si tenemos una tarjeta de crédito, sea en primer lugar una por la cual no tengamos que pagar membresía; de ser posible una que nos conceda puntos o millas para viajar. Luego, debemos ser muy cuidadosos, para usarla solamente en cantidades que tengamos la capacidad de pagar en menos de un mes. Debemos estar pendientes de la fecha límite de

pago, para cancelar el total del dinero, en o antes de la fecha. Nunca debemos pagar sólo la cuota mínima, porque eso significa que al siguiente mes tendremos que pagar un interés muy alto.

El negocio de las tarjetas de crédito consiste en cobrar los intereses a los que no pagan toda la deuda. El negocio nuestro consiste en pagarlo todo; porque así habremos usado el dinero del sistema sin pagarle nada a cambio.

La razón de usar las tarjetas de crédito no es para endeudarnos, sino solamente por la comodidad de no cargar el efectivo, así como por la ventaja de tener unos días adicionales para hacer el desembolso. El que no puede manejar correctamente una tarjeta de crédito, mejor debe usar una tarjeta de débito, ya que así sólo gastará su propio dinero ahorrado.

Dios quiere que Su pueblo aprenda a depender exclusivamente de Él. Cuando nosotros somos deudores de un banco o de una persona o institución, nuestro acreedor se convierte en nuestro señor.

El acreedor tiene derecho sobre nosotros, para quitarnos el salario o las propiedades, si no podemos pagar. Cuando dependemos de nuestro Dios, somos deudores a Él solamente.

***Dios quiere que
Su pueblo
dependa
exclusivamente
de Él***

El Señor Jesús hace una clara diferencia entre la preocupación que tienen los gentiles acerca de lo que han de comer y vestir y los hijos del Reino que ya no deben preocuparse de esas cosas.

“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

Mateo 6:31-33

O sea que el sustento diario está garantizado para los hijos del Reino, los que buscan de corazón la justicia de Dios, quienes conocerán que lo material es solamente una añadidura de las riquezas espirituales del Reino.

Jesús les habló acerca de los lirios del campo y las aves de los cielos, los cuales son cuidados, vestidos y sustentados por el Padre, justamente después de decirles que no se puede servir a Dios y a las riquezas.

Dios no está en contra de que Sus hijos seamos prosperados, por el contrario, es Su deseo; pero nuestro Padre no está de acuerdo en que nos afanemos por las riquezas del mundo; es decir, no podemos entrar en ansiedad o preocuparnos por tener algo o por no tenerlo, porque esto indica que somos gobernados internamente por el dinero o las riquezas materiales.

Siervos de Un Solo Señor

Volvamos nuestro corazón a nuestro Dios, busquemos Su Reino, donde nada nos hará falta, vivamos como hijos de un Gran Rey, dejemos que solamente Él sea nuestro Señor.

Nota Final

Para ti que has leído este libro de principios básicos de la economía del Reino, declaro revelación divina sobre este tema tan crucial. Profetizo sobre ti solvencia y mucha prosperidad en todas las áreas de tu vida. Ese es el deseo de Dios, tu Padre, el Dueño de todo, de lo cual tú eres heredero. Asegúrate de que al ser bendecido te conviertas en bendición para muchos otros; eso te garantiza que siempre estarás en bendición y prosperidad que es salud integral.

